



Editorial

Hospital Gustavo Fricke: Sólo una fachada y la mayor prueba del descontrol e inoperancia

9 2.297 metros cuadrados aproximados tiene el moderno edificio del Hospital Gustavo Fricke de Viña del Mar. 95 mil 195 millones de pesos fue el costo de la construcción e implementación de este hospital inaugurado hace apenas 4 años. Como todos los anuncios que hace el gobierno de turno, esta nueva edificación contempla 116 nuevas camas, 442 camas de hospitalización, 21 pabellones quirúrgicos, 3 pabellones de hemodinamia, etcétera, etcétera y más etcétera. **Hoy no es más que una fachada, porque el edificio sigue con sus más de 92 mil metros cuadrados donde mismo, la diferencia es que en su interior poco funciona y presta utilidad.**

El 27 de diciembre el senador Francisco Chahuán denunciaba por nuestro medio que el hospital se quedaba sin sus escáner disponibles. **No es menor... un escáner en un hospital es una prueba diagnóstica que se utiliza para visualizar el interior del cuerpo y ayudar a los médicos a hacer seguimiento de enfermedades y lesiones, por lo que su utilización resulta fundamental para asegurar una buena atención a los pacientes. Sin esa herramienta prácticamente no se puede avanzar en el diagnós-**

tico de un paciente. ¿Sirve de algo, entonces, aquella pomposa inversión de 95 mil millones de pesos? Hoy son los mismos trabajadores del hospital quienes denuncian un verdadero "abandono de deberes" del Servicio de Salud por la inoperatividad de una gran

cantidad de equipos médicos. A los escáneres se suman los equipos de radiología, es por eso que se ha debido comprar servicios externos generando millones de utilidades a centros como la Clínica Reñaca y el Hospital Clínico. O sea, un edificio lindo, ¿pero donde no se puede sacar radiografías?

Esto es tan grave como, por ejemplo, que un paciente con un accidente cerebrovascular tenga que trasladarse a otro recinto para tomarse su examen de cabeza y cuello.

También presenta una falla el tomógrafo, que es un equipo médico especializado que se utiliza para realizar tomografías computarizadas. Eso, ¿para qué sirve? Para establecer el diagnóstico médico, para la planificación de los tratamientos, para la detección de emergencias médicas, para las exploraciones vasculares, y sirve como herramienta para guiar biopsias o

drenajes de líquidos acumulados en el cuerpo.

Pero adivinen que, **Jorge López, presidente de la Fenats histórica del hospital nos cuenta que a pesar de que han permanecido fuera de servicio durante un tiempo considerable, las autoridades a cargo han optado por no priorizar su reparación,** lo que ha generado "una grave afectación en la calidad de la atención médica, así como una desviación significativa de los recursos para contratar servicios privados que cubran las funciones de los equipos inoperativos".

Si bien hay un tema claro de recursos, aquí lo que no hay es un control ni menos una capacidad operativa acorde con lo que se necesita. Parece lógico que lo primordial es reparar los equipos que no funcionan y así dar una continuidad al servicio de atención a pacientes no transformando el mega edificio del Fricke en sólo una fachada, pero eso no se hace.

Esto nos recuerda el caso de los camiones aljibe del Gobierno Regional. Por más que queda demostrado el descontrol y la poca eficiencia que tuvo la administración de Rodrigo Mundaca para darle seguimiento a esa millonaria inversión, el locuaz gobernador nunca lo reconoció... lo mismo que jamás reconocerán los que están a cargo de algo tan básico como importante: que en un hospital los equipos funcionen. ¿Tan difícil era poner una persona a cargo de revisar si un camión tenía o no alzado eléctrico? ¿Tan difícil es que en un hospital se puedan sacar radiografías? Claro que no, pero **lo que tenemos claro que sí es fácil es sacarse la foto, hacer el anuncio e inaugurarlo, total... 4 años después el hospital sólo será la fachada y en el caso de los camiones nunca quedará claro cómo no fueron capaces de revisarlos bien, si solo eran 52.**

